

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)
 Por un mes. 4 reales.
 Por tres id. 11 »
 Por un año. 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 15 reales.
 Por seis id. 28 »
 Por un año. 50 »
 EXTRANJERO.—Por tres meses. . . 30 »
 ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana, jueves y domingos.

Administración y Redacción, Huertas, 32, prel.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.

Crónica.

Constituyóse la sociedad de escritores y artistas. Seis hombres de corazón, que se llaman Llano y Pérsi, Alvarez-Osorio, Frago, Nombela, Campo y Robert, acometieron la empresa: reuniéronse, y sin jurar sobre puñales, sin elocuentes discursos, sin más que la resolución de hacer, se comprometieron á llevar á cabo un pensamiento. Pagaron, levantaron acta de lo acordado, resolvieron no mermar el capital hasta que la sociedad entrase en la plenitud del ejercicio y se acostaron tranquilos.

El nuevo sol atrajo al fondo comun moneditas de otros socios, y á estas horas hay ya recandados mil cuatrocientos reales vellon, que dan gusto de ver, y el número de los adheridos llega á 72.

Entre tanto se han disuelto los planes de reconciliación entre los dos bandos políticos que nos traen revueltos. El cimbrío se ha declarado incompatible con el calamar. La política no promiscua.

Los hospitales de Europa se van llenando de trabajadores. El menesteroso del campo corre á las ciudades á buscar jornal ó limosna. En vista de lo cual, los intereses creados se preguntan qué medios deben adoptar para poner coto á las desmedidas é insaciables ambiciones de los proletarios.

Los carlistas viejos rechazan, segun se dice, la jefatura del Sr. Nocedal. Capaces son de nombrar otro jefe. El Sr. Nocedal dirigirá entonces una mirada alrededor de los carlistas de la Cámara y dirá al nuevo elegido: siéntate, majagranzas; que donde yo me coloqué allí estará la cabecera.

Los carlistas, en todas sus operaciones, me recuerdan la época del furor minero. Se reunian en la Bolsa, en la Puerta del Sol, en los cafés; imprimian láminas de acciones, las compraban y vendian; y ¿qué era el fundamento de todo? Un pedrusco ajeno completamente á toda relacion con los metales.

¡Soberbias cosas se han dicho últimamente sobre La Internacional en el Congreso! Pi, Salmeron, Castelar, Cánovas...

Ultimamente Cánovas se quejaba de los que pervierten á la muchedumbre y la alimentan de locuras. Se conoce que ha leído todas las mitologías y ha oido predicar sermones.

Soy de su opinion: todo aquello que la razon rechaza (y ese es el único alimento que hasta ahora se ha dado á la muchedumbre) debe ser atacado como se ataca la peste.

El Sr. Cánovas terminó diciendo: Creed, creed: estamos de acuerdo; por no creer lo racional y por entregarnos á lo increíble estamos como estamos.

Digo, yo supongo que el Sr. Cánovas no se pondrá obtener del siglo XIX que crea lo que no sea digno de crédito.

El día de San Carlos ha sido celebrado por los carlistas. Y no solo comieron y bebieron, sino que orlaron sus periódicos y se repitieron unos á otros aquello de: «En verdad os digo que los tiempos se acercan.» Supongo que habrán mandado á su rey y señor algun papel de esos. Tendrá con qué entretenerse, y se convencerá de que su partido tiene tanta fé, que considera hoy tan seguro su triunfo como... como lo consideraba en tiempo de su abuelo.

A esos si que el Sr. Cánovas no tendrá que decirles: creed, creed. ¡Todas se las tragan!

Roberto Robert.

INCERTIDUMBRE.

Pues no hay reconciliación. Y es sensible, porque trastorna notablemente los proyectos que algunos habian concebido.

Los gobernadores de provincia tenian hechos sus baules para volverse á sus hogares; algunos empleados tenian extendidos sus oficios de adhesión al nuevo orden de cosas que viniera; otros empezaban á decir en sus conversaciones amistosas que «bien mirado, no habia punto de divergencia entre unos y otros;» todo, en fin, estaba preparado, cuando de repente se rompe la soga y caen al suelo todos los que por ella se encaramaban ya al presupuesto de la nacion.

Esto da ganas de llorar. Los redactores de periódicos monárquicos habian ya hecho algunos sueltos laudatorios en que dejaban en blanco los nombres de los que habian de elogiar; otros habian tomado nota en un papel de los adjetivos hoy en moda para aplicarlos al primer ministro que subiera y... ¡trabajo perdido!

¿Y á cuántos lances no ha dado lugar la incertidumbre? De alguno sé yo que habia escrito al pueblo di-

ciendo: «Todo va bien; me darán una dirección.» Otros decian: «Todo va mal; volveré á la situación de cesante.» Y, vea Vd., se han vuelto las tornas y el empleado ha escrito diciendo: «Todo va bien; no me tocan.» Y el aspirante: «Todo va mal; no me llaman.»

Señor, ¡lo que es la política! Hombre hay que habia dicho al sastre: «Maestro, pronto pagaré aquel piquillo.» Y al zapatero: «Hágame Vd. dos pares de botas por si acaso.» Y se ha visto pronto en la necesidad de decir al último: «Las botas aquellas no corren prisa.» Y al primero: «Espere Vd., que tambien espero yo.»

Mire Vd., ¡y parece que una oscilación política no afecta intereses! ¿Que si afecta? No hay más que oír á Pascuala, linda vecina mia, que me preguntaba ayer: «Diga Vd., ¿se hacen las paces?—¿Qué paces?—Las de Sagasta y Zorrilla.—Pero, muchacha, ¿á tí qué te va ni te viene...?—¡Friolera! ¡Pues no sabe Vd. que Paco es de los de Zorrilla y espera á que este vuelva á subir para casarse conmigo!»

Y á otra moza, guapa tambien, ¡qué casualidad! oí ayer decir: «A mí lo que me interesa es que esto dure, porque como dicen que ahora es fácil hacerse rico siendo empleado, quiero que mi marido tenga tiempo para sacar su escote, porque ¡á qué está una!» ¡Si le digo á Vd. que es una perdición cómo se ponen las cosas!

Empleado hay que hace una semana que asiste á la oficina con puntualidad para que puedan decir de él: «¡Vamos! Será lo que quiera; pero es un muchacho aplicado.» Y otros hay que hace cuatro días que no asisten á su negociado, como quien dice: «¡Para lo que he de estar en el convento...!»

Y es que hay un atolondramiento general de ideas, una confusión tan espantosa...

El más acongojado de los progresistas es aquel que siempre le han dado las opiniones hechas, y hoy se ve en la necesidad de discurrir qué situación debe elegir para que no le falte el destino y el himno de Riego, y dice: «¿Me decidiré por Zorrilla? ¿Por Sagasta? ¿Canastos con los apuros! ¿No pensaban antes estos dos señores de un mismo modo? Pues ¿por qué no han seguido así, y no que le ponen á uno en el caso más apurado de su vida? ¡Caramba!»

Hombre, ¡lo que son las cosas! hasta los médicos notan esta excitación política como si fuera una variación atmosférica, porque van á visitar á un jefe de negociado, y dicen: «¿Qué ha sido eso?»—«Pues nada... que ayer, despues de comer, me encontré á uno que me dijo que subia Zorrilla, y del susto eché todo lo que llevaba en el cuerpo.»—«¡Arrópele Vd. y suédele!»—«¡Oh! ¡ya sudo la gota gordal!»

¿Qué más puedo decir? ¡Es uno periodista de oposición y no sabe aun quién le ayudará mañana á combatir al ministerio!

Y francamente, así no se puede hacer nada con concierto. Sepamos, pues, de una vez:

¿Se conciliaron? ¿Se separaron para siempre? ¡Sepámoslo pronto, que tengo que hablar mal del que suba y no sé contra quién arremeter...!

Vamos á ver...

M. Matos.

¡VIVA LA PEPA!

Hoy, como ayer, en España es lo más interesante saber quién á quién engaña, quién va detrás ó delante.

Cien mil reales de consumo dice el *Diario* que ayer se recaudaron, y en humo convertidos se han de ver.

¿Y qué? Después de pagar, al más rebelde le basta que le vengan á contar de qué humor está Sagasta.

No hay alivio á nuestra pena; mas ¿quién se apura por eso? Hoy la boca se nos llena con decir: ¡Viva el progreso!

Dentro de cada partido hay dos partidos ó tres, y cada cual decidido en pró de nuestro interés.

Segun datos positivos, en los sábados se advierte que muchos tienen motivos para hacer tambien su suerte.

Y me gusta, sí señor, que esos padres del país se recompensen su amor con unos maravedís.

Hoy nadie podrá quejarse al ver el modesto afan con que vienen á sacarse faltas que ocultas están.

Si hay reconciliacion, acaso más de un negocio quede sin publicacion, y sin castigo algun sócio.

Mas si se tiran los trastos, como es fácil presumir, ¡cuántos chanchullos ¡canastos! vamos á ver relucir!

Saben los hombres de raza de esta católica tierra, que habrá ó no toros en plaza, segun haya paz ó guerra.

Por eso debo pensar que un español sin malicia no tiene que preguntar si hay en España justicia.

Lo que le importa es saber si hay ó no conciliacion, y esto le dará á entender si habrá el sábado funcion.

La carne sube, y el pan anda ya por la guardilla. Y eso, ¿qué vale, si están juntos Sagasta y Zorrilla?

Lo grande de estas cuestiones es tener averiguado quién hará las elecciones y quién saldrá diputado.

¿Esta es la España que altiva vencer supo al extranjero, y más tarde gritó: ¡Viva el honor del pueblo ibero!

¡Ay, patria mia! tu honor es un plato de patatas comido sin tener por algunos papanatas.

¡Dar tras *La Internacional* (estilo de don Eugenio) cuando hay tanto criminal sin educacion ni ingenio...!

Me parece al diablo ver, segun tradiciones toscas, que, no teniendo qué hacer, con el rabo mata moscas.

Pueblo que el tiempo malgasta comentando la rencilla de Zorrilla y de Sagasta, de Sagasta y de Zorrilla,

Podrá ser un pueblo honrado, digno de sus tradiciones; pero no un pueblo llamado para hacer revoluciones.

Porque al ver la nulidad alzada sobre el pavés, ¡vive Dios! ¡la dignidad se le baja á uno á los piés!

Mas, en fin, ancha es Castilla; y ya que triunfos son oros, ¡vivan Sagasta y Zorrilla, y las corridas de toros!

Luis Rivera.

DE CERCA Y DE LEJOS.

En el teatro de la Zarzuela se prepara una funcion á beneficio de las víctimas de Almería.

Los empresarios, D. Juan José Jimenez Delgado, iniciador del pensamiento, y D. Francisco Salas, merecen un aplauso y mil plácemes.

Ah... pero que no pongan en escena *Justos por pecadores*.

Eso sobre todo. Seria echar á perder una buena accion.

El rey de Grecia ha declarado que por allá el bandolerismo ha desaparecido *por completo*. ¡¡Por completo!! ¡Dichoso país en que esas cosas desaparecen!

Los ingleses han dado en la flor de cazar con ametralladoras.

El gobierno de Noruega, temeroso de quedarse sin aves, piensa prohibir este singular procedimiento. Y hará muy bien.

¿A quién se le ocurre cazar aves con ametralladoras? ¡Solo á ellos! Si fueran hombres, pase.

Parece ya indudable que se ha descubierto un mar polar libre de hielos.

Esto es, por lo ménos, lo que afirma el teniente Weyprecht, de la marina alemana.

En una goleta noruega llegó hasta los setenta y nueve grados de latitud.

Verdad que, aun siendo cierto que hayan llegado á esa latitud, faltan todavía unas *doscientas veinte leguas* para llegar al polo.

¡En *doscientas* leguas puede haber muchos hielos!

Ya se ha nombrado una comision que estudie el asunto de la Facultad de Medicina.

Me alegro. Deseaba yo saber lo que ocurría en aquel colegio. Sospecho, sin embargo, que no lo sabré todo.

Como es uso y costumbre, el decreto nombrando al general Gándara para su nuevo cargo tuvo que reproducirse por haber aparecido la primera vez con algunos errores.

Y dado que esto siempre sucede, ¿no seria oportuno publicar dos ediciones del periódico oficial?

Una podria publicarse por la mañana, y la ya corregida por la noche.

Bien que si esto era muy caro, podria más adelante suprimirse la primera edicion y publicarse solo la segunda.

En Baviera la cuestion religiosa adquiere cada dia mayor gravedad.

Los obispos excomulgan. Los párrocos protestan.

¡Tate! ¿Si retrocederemos al siglo xm? Todo por obra y gracia de la infalibilidad.

El obispo de Ratisbona se ha visto precisado á salir—*un poco deprisa*—de un templo de su diócesis.

Seria nuevo el espectáculo de aquellas *ovejas* amotinadas contra el *pastor*.

Ya se puede viajar por Bélgica sin pasaporte. En España se viaja con solo la cédula de vecindad.

El sultan ha enviado regalos al papa porque este se los habia remitido primero.

Esta amistad con un impio no me parece bastante-mente ortodoxa.

El dia 15 se preconizarán en Roma varios obispos. Es la décima tanda del trimestre.

Los pastores aumentan y las ovejas disminuyen. Epoca veremos en que cada católico tenga su obispo correspondiente.

La reina de Inglaterra está ya completamente restablecida y en disposicion de continuar dedicada á las bellas letras.

Lo celebro por la reina de Inglaterra. Pero ¡ay! lo deploro por las bellas letras.

La Epoca habla: De la *reina* Cristina. De la *reina* Isabel. Del *príncipe* Alfonso. Pero ¿de dónde son reinas esas señoras?

Tambien pertenece á *La Epoca* una noticia desconsoladora, amarga; noticia que ninguna persona de buenos sentimientos puede acabar de leer sin derramar lágrimas.

«Las recepciones de la buena, de la *augusta* y *desgraciada* señora estaban ¡ay! muy concurridas.»

Yo no sé si Isabel de Borbon podrá sobrellevar todo el peso de su desgracia.

Ni sé tampoco qué cara pondrán los que escriben en serio esas cosas.

Teodora Lamadrid ha producido gran entusiasmo en Cádiz.

Lo comprendo. Tambien en Madrid lo produce la... ¿quién?

En Londres se ha descubierto un complot contra el gobierno español.

Me parece muy lejós. Eso debe de haberlo inventado Sagasta.

Cuarenta carlistas comieron en el café Europeo para celebrar el dia de San Carlos.

Supongo que aceptarían el progreso culinario, representado allí por el cocinero del *restaurant*.

Es de advertir que los reunidos eran cuarenta y en el salon hubo ciento veinte bujías.

A tres bujías por barba. Y luego los llaman enemigos de las luces.

¿Con que en Avila hace siete meses que no cobran las clases pasivas?

¡Con qué placer leerán estos cesantes el extracto de esas sesiones en que tanto se habla de la propiedad!

El gobernador de Madrid ha renunciado su sueldo en favor de los establecimientos de beneficencia.

Es decir, que no cobra por ser gobernador. Pues así y todo podrá ser caro.

Cuando he dicho que no cobra, he dicho mal: lo que hay es que destina su sueldo á un acto benéfico. Eso mismo podria haber hecho sin hacer ruido.

El gobierno turco ha concedido una amnistía.

Amnistía general, por supuesto; ha exceptuado solamente á los perseguidos por el actual gobierno. Esos ministerios primitivos todavia no conocen la doblez.

A. Sanchez Perez.

OTRA ALOCUCION.

Por supuesto, de Pio IX.

Bien que no necesitaba decirlo, porque alocucion en estos tiempos ó es de Pio IX ó de los progresistas, y como los progresistas no están estos dias para alocuciones, ¿quién ha de ser el autor de la última...? Pio IX.

Pues ese es.



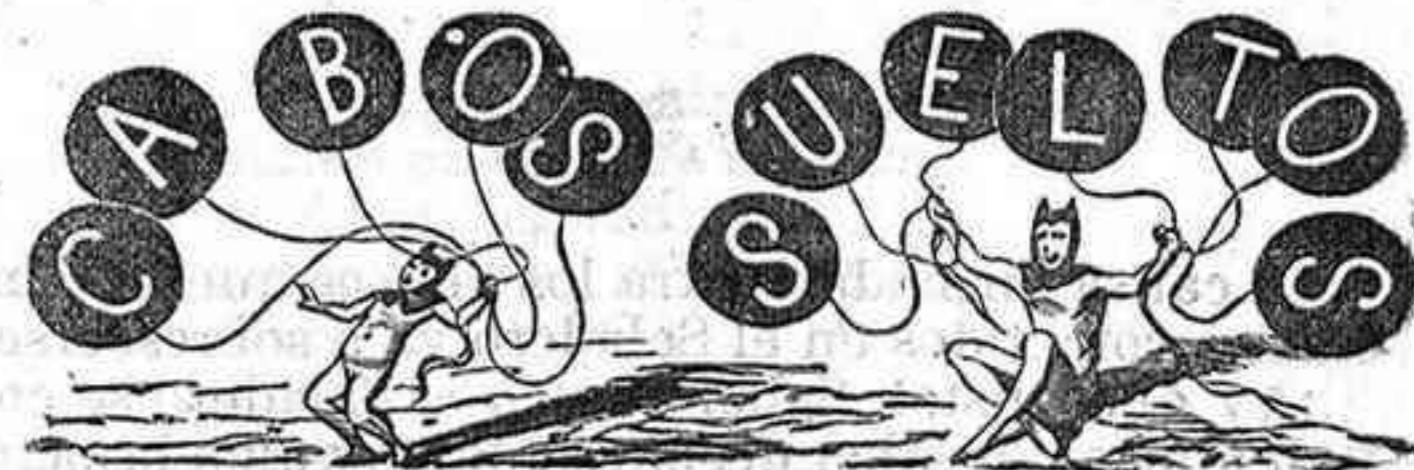
—Manuela, cuando digo que te adoro...
 —¡No me fio, Mateo!

Y... mire Vd., es bonita, ¡caramba si lo es!
 En ella nos habla... ¿de qué ha de hablarnos Pío IX? De su estado precario, de estos pícaros tiempos de democracia y racionalismo, de la perversion de las ideas, de la perdición de las almas...
 Luego dicen las gentes que si es ó no buen oficio el de papa. ¿Qué ha de serlo, señores, qué ha de serlo?
 Solo para llorar la pena que infunde el saber cuántas almas se pierden al cabo del día ¡se necesitan más pañuelos!
 Y luego tener que escribirlo y contárselo á los demás, para que después de todo no lo crean, le digo á usted que no es ganga. ¡Oh, no!
 Además de que esos documentos no se escriben como si fueran artículos de *Gil Blas*, donde cada uno dice lo que le parece y donde cada cual presenta las cosas como le acomoda, censurando, pinchando, satirizando á su antojo.
 Yo daría á cualquiera el trabajo de hablar en serio una vez al mes de estas cosas de Iglesia sin repetirse, sin copiarse, sin hacerse pesado. ¡Oh, es difícil, mucho más difícil de lo que parece!
 Así es que el papa en sus alocuciones siempre nos produce alguna admiración, siquiera no sea otra que la de contemplar un mismo asunto presentado en distintas formas.
 Luego la suavidad, la dulzura, la melancólica bon-

dad que imprime á sus escritos valen cualquier cosa.
 En su última alocucion se ve obligado á hablar de esos...—no, yo no los calificaré por no extralimitarme—se ve obligado á hablar de esos católicos alemanes que, testarudos en exceso, les ha dado en no creer que la infalibilidad es cosa remitida del cielo con sobre dirigido á Su Santidad.
 Pues bien, habla de ellos y los llama dulcemente *hijos de perdicion*, y á sus teorías «calumnias inicuas.» Díganme Vds. ahora si se hubieran contentado con llamar perdidos á esos pícaros separatistas en caso de que hubieran necesitado calificarlos. ¡Claro que no! ¡Anda, con que llamamos calamares y todo á los enemigos del progreso!
 También dice de los escritos de esos señores que son «libelos impíos llenos de toda clase de errores y mentiras.» y de sus asambleas que son «reuniones sacrílegas.»
 Esto de sacrílegas es lo que hará pensar á muchos en cómo puede ser sacrílega la reunion de unos cuantos religiosos que pretenden depurar y purificar sus doctrinas; pero el papa lo ha dicho, y en esto, como en todo, no puede engañarse ni engañarnos.
 Pero, en fin, lo esencial de la alocucion es hacer saber al mundo católico que el papa ha nombrado 17 arzobispos y 34 obispos para otras tantas iglesias italianas que estaban sin arzobispo.
 Y esto, francamente, fortifica; porque saber que

hay 51 personas más destinadas á cobrar sin trabajar lo que otros ganan sin apenas comer, ¿no es consolador?
 Pero yo no vivo en el mundo católico, y apenas si me es dado comprender la trascendencia de documentos como el que acabo de leer, y que son el único remedio que encontramos en el que el papa llama «estado calamitoso de las cosas y los tiempos.» Lean Vds. el escrito; es curioso.
 Una última observacion: ¡Qué bien escribe el papa!

A. Corzuelo.



¡Ganga positiva!
 Se va á proveer la plaza de visitador general de consumos.
 No digo más.



A ver si Vds. lo entienden.

D. Benito Somoza de la Peña ha descubierto una máquina acompasada, giratoria, destinada á la perforación de rocas y á la trituración de cuerpos duros, ministros progresistas inclusive.

Ahora bien, ¿creen Vds. que un hombre, sin ser ingeniero del gobierno, ni cobrar sueldo del Estado, ni estar condecorado, ni ser corrido en sábado, puede inventar una cosa útil, utilísima? ¿No? Pues ahí está D. Benito Somoza.

¡Si se ven unas cosas!

✕

¡Qué bonito, qué elegante, qué majestuoso es el arreglo hecho en el patio del ministerio de la Guerra! En fin, hecho como si nos sobrara el dinero.

En cuanto á la acera que hay junto á la soberbia verja de hierro... ya es otra cosa. Sucia, enlodada, sin piedras, escollo de ancianos, escurridero de señoras... en fin, como se la merece la gente que pasa por allí que no son ministros, ni generales, ni siquiera caballeros de Isabel la Católica.

✕

En Filipinas han aparecido dos profetas indios.

Los pueblos acuden en masa á escucharlos, y hasta parece que la autoridad se propone tomar cartas en el negocio.

En Madrid se ha recibido la noticia con indiferencia.

¡Y pensar que del mismo modo se recibiría en Roma, si se recibió, la noticia de las predicaciones de Jesús!

✕

La Internacional se reunirá muy pronto en Alemania.

El diario *La Epoca* se asusta horriblemente.

Yo no lo extraño: el colega es por extremo sensible; compadece á la desventurada Isabel de Borbon.

✕

Ronda tiene dos ayuntamientos que juegan al escondite.

Hoy triunfa uno, mañana triunfa el otro, y en el pueblo se preguntan todas las mañanas: «¿Qué ayuntamiento nos toca hoy?» y contesta cualquiera todos los días: «El que no se ocupa de los intereses locales y generales.»

Y todos los días aciertan.

✕

El conde de Cheste no oculta los funestos proyectos que le traen á Madrid.

Ya ha asistido á la Academia Española.

✕

¡Con que el subdelegado castrense de Lérida ha amenazado con la excomunion á dos clérigos que iban destinados al regimiento de Búrgos!

¿Y es posible que esto me tenga sin cuidado?

✕

Un individuo ha asesinado á un pariente suyo dentro de la iglesia de San Andrés de Murcia mientras se estaba diciendo misa.

¡Entréguese Vd. á consideraciones!

Pero despues calcule Vd. las consideraciones que se le ocurrirían si el agresor y su víctima hubiesen sido hombres de esos que no van á misa.

✕

Hace dos meses.

Las casas extranjeras.—¿Será gravada la deuda exterior en el plan de economías? Deseo saberlo para interesarme en el presupuesto.

El gobierno español.—No señor.

—Palabra de honor?

—Palabra de honor como católico y caballero.

Hoy.

El gobierno.—La deuda exterior será recargada en 18 por 100.

La opinion pública.—¿Habla Vd. de honor?

✕

La causa formada contra los abusos que se denunciaban cometidos en el Saladero va á sobreseer.

¡Ay qué gusto! ¡Saber que en el Saladero se cometían abusos, y saber despues que no valen la pena de fallar una causa!

¿Habrá aun quien se suscriba á novelas de á cuartillo la entrega?

✕

Hace algunos años la reaccion daba por muerto á Garibaldi una vez cada mes.

Ahora de cuando en cuando da por muerto á Juárez.

Huyen siempre del grosero realismo. ¡Lo ideal, lo ideal, aunque sea de la muerte!

✕

El marqués de Torre Orgaz ha escrito una carta al Senado, en que dice sobre poco más ó ménos:

«Señores: Entre ser senador y mayordomo de Palacio, prefiero lo último; porque no da lo mismo...» Y... ¡tiene razon! ¡Da más!

✕

La Iberia dice que la opinion del país está con ella.

¡Si no fuera porque la suscripcion lo desmiente! Pero no se pueden atar todos los cabos.

✕

¡Hombre! Cabo suelto para *Gil Blas*.

«En Ginebra se han reunido media docena de Borbones y no se han comido los unos á los otros.»

¡Mire Vd. qué es raro!

✕

Un diputado.—Anuncio una interpelacion sobre una crecida suma que se da á un pósito de la provincia de Málaga.

Yo.—Se anotará en la lista de los escándalos. No se puede hacer más.

✕

Rojo, Cuevas y Pellon, en competencia los tres, me piden diga cuál es peor, sin ponderacion. Difícil es la cuestion, y aunque me censure alguno diciendo no es oportuno sacarlos á relucir, yo me atrevo á decidir que el peor es cada uno.

✕

El príncipe Napoleon dice que entre otras cosas debe preguntarse al pueblo francés si quiere imperio napoleónico.

Esto es peor que si un barbero, despues de cortar-le á Vd. la oreja izquierda, le preguntara si queria que le cortase la derecha.

✕

En Grecia ha dejado de existir el bandolerismo, y por consiguiente...

No: no es así como conviene anunciarlo.

En Grecia ha dejado de existir el bandolerismo y se anuncia tambien la abolicion del diezmo.

¡Ajá!

✕

El canton de Ginebra (Suiza) ha presentado el siguiente proyecto de ley:

«Artículo único. La Iglesia queda separada del Estado. El presupuesto cantonal de cultos se suprime.»

Estas cuatro líneas aplicadas á España nos darian una rebaja en los presupuestos de cerca de doscientos millones.

(No digo más por no quitarle la gracia á este suelto).

✕

—¿Se acuerda Vd. de aquella noticia sobre un cura que en Badajoz habia dado de puñaladas al arcediano? Pues no es cierto...

—¡Lo ve Vd., si esos periódicos calumnian á los curas!

—No es cierto que el herido sea el arcediano, sino el arcipreste.

✕

La fuerza de la opinion, dice *La Iberia*, consigue ya nuevos triunfos sobre *La Internacional*.

¿La fuerza de la opinion? Me alegro.

Pero entonces no se necesita la fuerza del gobierno.

✕

La Iberia ha encontrado en el discurso de Castelar contradicciones inmensas, errores sin número y vulgaridades políticas.

Me recuerda el novel gacetillero que criticando una comedia de Breton, decia:

—Aconsejamos al Sr. Breton... etc.

✕

La Epoca teme que á consecuencia de una huelga general de operarios amanezca un dia en que no tengamos quien nos vista, nos calce y nos amase el pan, y pide que con antelacion se tomen precauciones para evitarlo.

Está bien.

Pero es el caso que cada uno de los jornaleros, que son la inmensa mayoría de la sociedad, está expuesto siempre á amanecer en condiciones igualmente precarias.

Pregunto á *La Epoca*: ¿qué precauciones le parece que deben tomar los jornaleros?

✕

Esta semana se han arrojado desde el balcon á la calle dos mujeres.

Si las hubiese tirado otro le habrian armado un escándalo.

No hay cosa mejor que dejarlas hacer.

Son así.

✕

¿Con que no hay conciliacion?

Por vida de Melisendra,

(como decia Breton)

nos quedamos sin la consabida sopa de almendra.

✕

El gobierno francés va á presentar un proyecto para la reorganizacion del ejército.

Bueno será que se apresure, no sea que el ejército se le anticipe reorganizando el gobierno.

✕

¿Ve Vd.? El papa ha enviado un emisario pacífico al sultan, que es causa de la perdicion de tantas almas.

El sultan ha recibido muy galantemente al emisario y le ha dado muchos regalitos para el papa.

Quiero decir, que Vd. es un pelele, sea católico, sea turco; que mientras Vd. se pelea por su religion contra los incrédulos, el papa ó el sultan le cobran á Vd. un presupuesto, viven como unos caballeros y se hacen cortesias y regalitos á la salud de Vd.

✕

¿Con que el Sr. Sagasta llamó primero derechos inaguantables y hoy llama derechos regularizables á los derechos individuales?

Algun dia les llamará derechos indigeribles; porque tendrá que tragarlos.

✕

Censuran al vicario capitular de Orense porque persigue y molesta á los sacerdotes que no son carlistas, que al fin y al cabo serán dos ó tres.

Si persiguiese, como otros, á las mujeres, le censurarían tambien.

Pues entonces, ¿qué demonios puede hacer un vicario capitular para que no le censuren?

✕

Se habla de proyectos atentatorios contra la vida de personajes aun más altos.

Se dice que estos proyectos tienen por objeto *recobrar* el poder.

Es decir que esta vez tampoco somos nosotros.

Siempre he dicho que no serviamos para nada.

✕

Se va á subastar la leña que necesitan los hospitales.

Si se subastara la que merecen los ministros...

¡Uf!

✕

El rey de Hannover, dice *El Pensamiento*, está á punto de convertirse al catolicismo.

El sabrá por qué.

Lo que es á los reyes protestantes todavia no se les echa del trono.

Digo, por ahora, todos los derribados en la última corta eran católicos.

✕

El duque de Montpensier, que ya dijimos que no vendria, pasará el invierno en Cannes.

Se entiende, si antes no le envian recado de parte de alguna nacion de las que se lo disputan por rey.

En cuyo caso... ¡volando!

✕

Leemos en un periódico que á los Estados-Unidos acuden á proveerse de títulos de doctores muchos curanderos y charlatanes.

En otros países se proveen de una paga de general, de un título de canónigo, de una gran cruz, de un empleo en aduanas... allí de doctores en medicina.

¡Dichosos los pueblos en que solo tienen que desconfiar de un género de charlatanes!

MADRID: 1871.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CEBEZA, 27.